

EL REY.

Don Iuã Chumacero y Carrillo, Presidẽte del mi Cõsejo, y los demas del, deseãdo el mayor aliuio de mis vassallos, y auiendo tenido diferentes relaciones, y noticias de los graues daños q̄ causan los executores, y de las molestias que mis vassallos reciben, por diferentes ordenes mias mandè me consultãsedes los medios que se podian executar para su aliuio, y remedio de tan graues daños, y con vuestro parecer, y acuerdo, he resuelto, que agora, y de aqui adelante, en el despacho de los dichos executores, y vso de sus comisiones se guarde la forma siguiẽte.

Los Corregidores, Alcaldes mayores, y ordinarios, y demas justicias destos Reinos, por razõ de sus officios, estan obligados a hazer cobrar y pagar las alcaualas, rentas, contribuciones, y otros derechos a nos deuidos en las ciudades, y villas donde residẽ, y lugares de su jurisdicõ. Y porq̄ cõpliendo los dichos Corregidores, y demas justicias con obligaciõ tã propia, no seria necessario despachar executores para estas cobranças. Mando, q̄ cada Corregidor, como mero executor, y las demas justicias por lo que les tocare cada vna en su jurisdiccion, cobre y haga cobrar, y hazer pago de todo lo que se deuiere, y hagan cõplir las provisiones, y libranças q̄ se dieren y pertenecieren a mi Real hazienda, en el tiempo, y en la forma q̄ se ordena por los despachos generales, y se les señalare, siendo, como es, mi determinada voluntad que para las dichas cobranças ninguna de las dichas justicias pueda nombrar executor dentro de su jurisdiccion, y que precisamẽte las hagan, valiendose de los alguaziles ordinarios, pues estan destinados para esto, y no lo haziendo, ni cumpliendo asì, a costa de las mismas justicias se pueda embiar, y embie executor, y Audiencia formada. Y demas desto los del mi Consejo, y del de Hazienda tengan particular cuidado en saber como cumplen los dichos Corregidores, y demas justicias con esta obligacion, y procederan contra los que faltaren al cumplimiento della, haziendo la demonstracion que conuen

101
uenga, segun el grado de la culpa, y de la omisiõ, y dello se les haga cargo en la residencia, y si pareciere q̄ la omisiõ es de calidad que merezca de ponerlo luego del officio, se me dè cuenta dello para que yo lo mande executar.

Los dichos Corregidores, y otras justicias suelen despachar verederos para repartimientos, y cobranças a puẽtes, emprestidos, execucion de diferentes ordenes: ordenõ y mando, que las dichas justicias no los despachen, sino es en casos precisos, pues podrian remitir los despachos de vnos lugares en otros sin gasto de los concejos: y para en los casos en que precisamente huieren de despachar los verederos, se guarde la forma siguiente.

Que en cada Corregimiento Cabeça de partido se haga luego diuision de las veredas por los lugares de la Provincia, o Partido, tomando primero relacion autorizada de la distancia que ay de vn lugar a otro. Y hechas, y ajustadas las dichas veredas, estas se guarden sin poderlas aumentar, y siempre que sucediere el caso de auer de embiar verederos, se diuidan, sin que ningũ veredero pueda llevar mas de vna vereda sin salario, y en lugar del, han de llevar vn real de cada legua. Y para que no puedan exceder, han de ir en las comisiones señalados los lugares, y las leguas, y lo que por razon dellas huiere de pagar cada Concejo, haziendo la cuẽta respeto del lugar mas cercano, y los verederos den cartas de pago de lo que cobraren en cada lugar, y tambien se certifique al pie de la comisiõ lo que reciben, para poderles tomar cuẽta, y obligarles a restituir lo que huieren recebido demas, y à las dichas justicias se les encarga miren mucho en las personas que eligẽ, teniendo entendido que qualquier exceso de los dichos verederos se imputarà à los dichos Corregidores, y justicias que los despacharen, y se castigarà como culpa suya. A los executores que se despacharen en virtud de contratos, contra Concejos, ò particulares, solo se les podran cõceder hasta sesenta dias de termino para todas las diligencias de la via executiua, y hazer el pago, y passados, no lo auiedo hecho, no se les prorogue, ni pueda prorogar otro

termino, y el executor tenga obligacion a venir con los papeles originales a hazer relacion al Cōsejo, Tribunal, o Iuez por donde fuere despachado, dō de se examinarà cō mucha especialidad las diligencias que huuiere fecho, y pareciendo auer andado diligente el executor, se cometa el negocio a la justicia ordinaria; para que acabe de hazer el pago, señalandole termino fixo para ello, con apercibimiento, que no lo haziendo, boluerà el executor a su costa.

Para la cobrança de penas de Camara y gastos de justicia, ordeno y mando, que antes de despachar executores, los Receptores embien testimonios a los Corregidores, y demas Iusticias de los lugares donde fueren vezinos los reos, y personas de quien se huuiere de cobrar, dandose prouisiones para que dentro de dos meses las dichas Iusticias tengan obligacion a cobrar las dichas penas, y a remitir el dinero a la cabeça del Parrido, o embiar testimonio dentro del dicho termino de las diligēcias que huuieren fecho: y si constare de culpa, ò omision, se embie executor a costa de las dichas Iusticias.

Los dichos testimonios y prouisiones se remitirã con diligencieros, los quales antes de entregar los testimonios a las Iusticias, requieran a los deudores, y sus fiadores, pudiendo ser auidos, y si no a los que estuuieren en las casas de su morada, ò vezinos mas cercanos, que dentro de tercero dia paguen, y si dentro dellos pagare, recibirà la paga conforme al tenor de su comission, y no pagando, cobrarà los salarios que justamente se le deuieren, y entregará el testimonio y requirimiento a la Iusticia ordinaria à quien tocare la cobrança, y traerà testimonio del entrega, para que si la dicha Iusticia no cumpliere con lo contenido en el capitulo antes deste, passados los dos meses se pueda embiar Executor a su costa.

Y atendiendo a q̄ la cobrança de las dichas penas està a cargo de los del mi Consejo, è Chancillerias, y Audiencias, y que para ello estàn publicadas leyes, y dado forma: Mando, que los del mi Consejo, Chancillerias, y Audien-

cias puedan disponer la cobrança por el medio dicho, ò el que està dado por leyes, con que no se despache executor sin que primero se procure disponer la cobrança por medio de las Justicias ordinarias.

Los Teforeros de alcavalas despachen executores con comission del mero executor, y tambien se despachan para la cobrança el vno y dos por ciento, de lo vendible, y dos por ciento de lo arrendable, y para el papel sellado, y para otros seruicios, donatiuos, y cosas de mi seruicio. Y por el daño que causa el concurso de muchos executores en vn lugar, y consumir cõ sus salarios, lo que deuiera seruir para la paga destas contribuciones. Mando, q̃ para las dichas cobrãças no pueda ir mas que vn executor a vn lugar, con vn salario que no ha de exceder de quinientos maravedis, y esto se ha de executar assi, respeto de lo atressado, como de lo que fuere corriendo, y lo que se cobrate se aplique a su genero, prefiriendo lo mas antiguo.

En quanto a la cobrança del seruicio ordinario y extraordinario, mando, y encargo a los meros executores, q̃ procuren concordar a los Teforeros de las alcavalas, y Receptores del dicho seruicio, para q̃ alternativamente nõ bren vn executor por entrambos, y si no se quisieren concordar los executores q̃ cada vno embiate, no puedan llevar mas q̃ a razõ de a ocho reales de salario por cada dia.

La cobrança de millones, fisas, y otros seruicios q̃ se administran por el Reino tiene su forma assentada; mando, q̃ la comission de millones la haga cumplir y executar, y contra el tenor della no se pueda despachar executor, y la comission de millones la haga executar inuiolablemente.

Tengo entendido, que los arrendadores de la sal, soliman, azogue, tabaco, naipes, y otras cosas y estancos deste genero suelen embiar visitadores que discurrten por el Reino, para aueriguar si han entrado con registro los generos que les pertenecen: y estoy informado que hazen graues molestias a mis vassallos; porque si biẽ estes comisarios van a costa de los arrendadores, por escusarlas, y por su grangeria hazen muchas denunciasiones, y causas

injustas a los vezinos haziendose cōtribuir por euitarlas, y para impedir estos daños, mando, que las Iusticias ordinarias, cada vna en su jurisdiccion, obliguē a los dichos visitadores, o comissarios, a que exhiban las comissionses, y no les permitan yfar dellas, si no es en los casos y cosas, q̄ justificadamente deuieren, y si cometieren exceso, no se lo permitan, y den cuenta al mi Consejo de Hazienda y Comission de millones, para que lo remedie y castigue.

La cobrança de donatinos y media anata està encargada al mi Consejo de Hazienda, mando, q̄ si no es en los casos inescusables no despachen executor, y q̄ quando le huieren de despachar sea con salario y termino muy limitado.

Para suplir la falta de mi Real Hazienda se han beneficiado diuersos efectos por los del mi Consejo, y otros ministros, a cuya paga estàn obligados Cōcejos, y otras personas particulares, y se han consignado a hombres de negocios para satisfacion de sus asientos, con facultad de embiar executores: ordeno, y mando al Presidente, y a los del mi Consejo de Hazienda, y demas ministros, de cuyo cuidado pendieren estas cobranças, que a vn lugar no se embie mas que vn executor a pedimiēto de vn acreedor, aunque sea contra diferentes deudores, y en virtud de diferentes contratos, y que quando estuviere consignado vn mismo efecto a dos, o mas hombres de negocios, vaya solo vn executor por todos, procurando escusar quāto fuere posible, aun en estos casos el embiar executor, valiendose de las Iusticias ordinarias.

La rebeldia de algunos deudores, y la cãtidad de la deuda ha obligado algunas vezes a embiar Audiēcia formada cō Iuez, Alguazil, y Escriuano, y aunq̄ ay casos q̄ la justifican: deseando yo el mayor aliuio de mis vassallos, nãdo, q̄ ningun Administrador, Arrendador, Iuez, ni Iusticia ordinaria pueda embiar, ni embie Audiēcia en la forma dicha, cōtra ningun Cōcejo, ni deudor, si biē permito, que los Cōsejos y Tribunales lo puedan hazer, siēdo cōtra personas de mucha mano, y precediēdo conociēto de causa.

En todos los casos que se despacharē executores, o Audiēcias, el término, como está dicho, no ha de exceder de sesenta dias, ni prorrogarse sin conocimiento de causa, y sin vista de los papeles y diligencias q̄ huieren hecho los executores. Y en los casos en q̄ pareciere que el Executor no ha procedido bien, demas de obligarlos a restituir los salarios, se les pondrà pena cōdigna; y se remitirà a la causa a la justicia ordinaria, señaládole término para hazer el pago, apercibiēdoles, q̄ no lo haziendo, boluerà Executor a costa de las dichas Justicias, y con efecto se executarà así.

Porque de ordinario sucede q̄ los deudores cōtra quienes se despachan Executores, tienen bienes raizes, y no ay quien los compre para hazer el pago, ni el Acreedor que re hazer postura en ellos, y en estos casos el Executor no tiene diligencia que hazer, y toda via se suelen estar ganādo salarios, conuirriendo los frutos de los bienes en ellos, con daño del Arrendador, y menoscabo del Deudor; mādado, que dada la sentencia de remate, y mandamiento de pago, no auiendo quien haga postura en los bienes executados, o no haziendola el Arrendador, el Executor nombre persona a satisfacion del Acreedor, interuencion y aprouacion de la Justicia ordinaria, lega, llana, y abonada, que administre los bienes executados, y embargados, y dexādo preso al Deudor, y a sus Fidores, en los casos en que lo pudieren ser, y vengan a dar cuenta de la comission, para que por el Iuez a quien tocare se prouea lo que conuēga.

Y porque los dichos Executores tratan mas principalmente de alargar las comisiones, y consumen en sus salarios los bienes de los deudores; mādado, que en ninguno de los dichos casos ningun executor pueda cobrar, ni cobre por cuenta de sus salarios mas que a razon de a ocho reales cada dia de los que estuviere de assiento, hasta auer hecho pago a la parte, y lo que cobrare mas que los dichos ocho reales sirua para en cuenta del principal.

Ningun Cōsejo, Tribunal, Corregidor, ni otra Justicia, Administrador, Arrendador, Tesorero ò Receptor de mis Reales rētas ha de poder embiar, ni embie a vn lugar mas que

que vn executor, aunq̄ sea por diferentes seruicios, o deudas, y lo contrario haziendo, las justicias ordinarias pueden impedir el vso de las dichas comisiones, y no se paguē salarios, y den cuenta a los del mi Consejo, para que prouean lo que mas conuenga.

El mayor daño que mis vassallos reciben en esta materia procede de la calidad de los executores, porq̄ muchos han tomado esto por oficio, y aũ por pretexto para excusarse de ir a seruir a la guerra, con q̄ andan ocupados muchos, que estuuieran mejor empleados en otros officios, o exercicios, ordeno y mando, que no se dē comission, sino es a persona de mucha satisfacion, y de edad que corresponda al exercicio, eligiendose siempre los q̄ con la esperiencia de otros negocios huieren dado satisfacion de sus personas.

Y porque mi intencion, en todos los casos referidos, ha sido, y es proueer de remedio a los deudores, que por la injuria de los tiempos no pueden pagar tan puntualmēte como estan obligados, y no seria justo que esto cediesse en fauor de los Tesoreros, Recetores, Arrendadores de mis Reales rentas, y otras qualesquiera personas, a cuyo cargo estuuiere la cobrança dellas, que teniendolas embolsadas, las han conuertido en sus propios vsos, y no quieren pagar, ò han dexado de hazer la diligencia que tuuieron obligacion a hazer para su cobrança. Declaro, que lo contenido en esta cedula no se ha de entender con ninguno de los susodichos, y contra ellos se despacharan los executores en los casos que se deuieren despachar, segun, y en la forma que hasta aqui se ha hecho. Y porque muchos de los dichos Tesoreros, Receptores, Recaudadores, y Arrendadores, teniendo por mas conueniencia pagar salarios y estarse con el dinero, dilatan las pagas. Mando, que si trauada la execucion en ellos, y sus fiadores, no dieren fianças de saneamiento, sean puestas sus personas en las carceles publicas, donde esten hasta que paguen. Y si para obligarlos a que lo hagan pareciere que conuiene sacar los presos a las carceles de otros lugares, y aun traerlos a la de
mi

mi Corte, se haga, quedado esto al arbitrio de las dichas justicias, y executores. Todo lo qual, y cada cosa, y parte dello se ha de cumplir, y executar por aora, y en el entretanto que yo no mandare otra cosa, y ningun Consejo, Chancilleria, ò Audiencia, juez, ni justicia, pueda despachar executor fino es en los casos, y forma dicha, y los que de otra manera se despacharen, no ganen salarios, y las justicias lo hagã executar asì. Dada en Balbastro a cinco dias del mes de Mayo de mil y seiscientos y quarenta y quatro años.

YO EL REY. Por mandado del Rey nuestro señor. **Don Antonio Hurtado de Mendoza.**